

CASANDRA

Clara Arregui (Torrevelilla, Teruel, 1987)

Nos maldicen a nosotras mujeres previsoras que ven el desastre antes de que suceda. Y a pesar que acontece todo aquello que advertimos seguiremos siendo malditas y nunca se nos escuchará.

Yo dije que lo mataran que tanta belleza solo traería problemas a la casa de Príamo y mi padre me miró con ternura como si de repente su perro favorito hubiera hecho un truco complicado.

Después qué decir: todo fueron ruinas, fuego y caballos las suertes estaban echadas mucho antes de que los hombres se pusieran a elegir mujeres. Me tocó ser esclava de un mal amo yo que no quise entregar mi virginidad se me fue arrebatada y la vida me huyó en unos baños que no me estaban destinados.

Todo eso lo vi en ese bebé que rollizo me miraba, ojos azul cielo, todo porque un dios se empeñó en gozar de mi lecho encaprichado al verme en el templo (templo para conservar mis votos) y yo me negué, (como me hubiera [negado a otro).

Él me maldijo con la visión y dejó que mi feminidad hiciera el resto

Nosotras que todo lo perdimos (2018)



Clara Arregui Sancho (Torrevelilla, Teruel, 1987) escribe desde que era muy pequeña, le gusta contar historias. A los 17 años gana una plaza para la Ruta Quetzal escribiendo un cuento sobre el apóstol Santiago. Estudia Filología Clásica e Hispánica en la Universidad de Zaragoza cursando un año en la Universidad de Rethymno (Creta). Durante todos sus años

de estudio sigue escribiendo, pero no es hasta que estudiando en Salamanca se sube a un escenario por primera vez en un microabierto. Desde hace años participa en recitales y microsabiertos de la ciudad de Zaragoza.

Ha publicado dos plaquetes en la colección Náufragos del Potemkin: una traducción del griego de Kostas Kariotakis *El dolor del hombre y de las cosas* y una colección de poemas *Nosotras que todo lo perdimos*. Además, ha participado en encuentros poéticos como el Vallagoza (encuentro de poetas aragoneses y vallisoletanos), en 2017, y en Voces del Extremo, en Moguer (Andalucía) en 2018.

Este poema cuenta de forma poética la historia de Casandra, que, a pesar de que es mitología, se puede considerar algo que pasa en la actualidad. Sugiere desesperación ya que no es aceptable que esto pase a día de hoy. (Víctor Alconchel, 4º ESO Agrupado)

La crueldad y la maldad se muestran en este poema disfrazadas de belleza, del sufrimiento que han pasado estas mujeres que son tratadas como objetos al convertirse en botín de guerra. (Frangel Eloy Contreras, 4º ESO Agrupado)

Pienso que es muy cruel que hoy en día siga pasando lo mismo y nadie haga nada para cambiarlo. Me transmite tristeza porque millones de mujeres están sufriendo y no lo pueden evitar, ni hacer nada para cambiarlo. Me da rabia que se utilicen a las mujeres como objetos sexuales. (Andrea Borja, 4º ESO Agrupado)

No me imaginaba que un poema que habla de hace siglos tuviese tantas cosas en común con lo que pasa hoy. ¡¡Es horrible!! (Jonathan Puri, 1º PMAR)

Escuchar la historia de Casandra y verla después en una poesía nos enseña que se puede contar lo mismo en prosa o en verso y que parecen muy diferentes. (Linping Zheng, 1º PMAR)

No me gusta lo que le sucedió a Casandra en la Guerra de Troya, que es lo mismo que les pasa hoy a muchas chicas en otros países: son raptadas, violadas y asesinadas. (Kine Sarr, 1º PAI)

La violencia a las mujeres, tristemente, lleva presente desde hace siglos. Leer este texto te hace pensar en que, aunque parezca mentira, en algunas cosas no hemos cambiado tanto. Hay que hacer algo para que estas cosas no sucedan y que sólo formen parte de los mitos. (Juan Esteban Reyes, 1º PAI)

IES José Manuel Blecua, Zaragoza

